

Red de Sendas de la comarca de Cuéllar

Sendas del Puente Segoviano

Tres ecosistemas interrelacionados



Teléfono de emergencias: 112
Oficina de turismo de Cuéllar: 921 142 203 / 636 997 368

Rutas sin especial dificultad salvo la distancia.
Se recomienda llevar ropa y calzado adecuados según la estación de año.

www.aytocuellar.es

El paraje en que nos encontramos, en unos pocos kilómetros cuadrados, presenta una diversidad extraordinaria. Aquí se alternan las dunas continentales con los bodones de suelos hidromorfos, los suelos de margas y el cauce del río, y se ubican tres de los ecosistemas más importantes de la Tierra de Pinares Segoviana: el pinar, el Cañón de Cega y la laguna de El Espadañal.

El pinar es un bosque de pinos resineros (*Pinus pinaster*), por el que discurre el Cega excavando un cañón sobre arenas y margas único en su género. Podemos asomarnos a desniveles que llegan a los 60 metros, poblados de una vegetación de ribera que nos permite apreciar tanto las notables diferencias entre las laderas de solana y umbría, como las singularidades vegetales en los distintos tramos del cauce. El río Cega sirve de refugio a especies poco frecuentes en la meseta, destacando el álamo temblón, el abedul, el aliso gris, el brezo blanco, el mundillo o el pino silvestre. Al cobijo de su fronda habitan el tejón, la nutria, el corzo, el rabilargo, el búho real, ...

En un territorio caracterizado por temperaturas extremas y lluvias escasas aparecen como oasis, entre el bosque de pinos, numerosas lagunas, navazos y riberas que sirven de refugio a diversas especies de plantas asociadas a condiciones de mayor humedad edáfica. Estas zonas, siempre vinculadas al agua, también acogen una variada fauna que, amparándose en la gran superficie arbolada, encuentran aquí un hábitat extraordinario para su desarrollo.

A poco más de un kilómetro de distancia del río se encuentra la laguna de El Espadañal, un humedal artificial

estacional que puede inundar una superficie superior a las 50 hectáreas. El aporte más importante de agua proviene del arroyo Pradillos y, en menor medida, de las aguas freáticas y pluviales. Mantiene un buen nivel de inundación desde el otoño hasta la primavera, aunque ya cuando comienza el verano la superficie anegada se reduce considerablemente. De hecho, llega a secarse debido al acusado estiaje estival.



- S** Salida de todas las rutas
- A** Área recreativa
- W** Fuente sulfurosa
- P** Aparcamiento

“Si venía en tu mochila puede volver en tu mochila”
¡Gracias por llevarte tus residuos!

1 Senda de los Pescadores (7,12 km)

Los ecosistemas que recorrerás en esta ruta son:
El río Cega y el Pinar.



Dificultad: Baja

2 Ruta de la Trucha (8,60 km)

Los ecosistemas que recorrerás en esta ruta son:
El río Cega y el Pinar.



Dificultad: Baja

3 Puente Segoviano a Huertas del León (4,85 km)

Los ecosistemas que recorrerás en esta ruta son:
El río Cega y el Pinar.



Dificultad: Baja

4 Del Cega a Las Praderas (18,15 km)

Los ecosistemas que recorrerás en esta ruta son:
El río Cega y el Pinar.



Dificultad: Moderada

5 Del Cega al Espadañal (13,29 km)

Los ecosistemas que recorrerás en esta ruta son:
El río Cega, el Pinar y el humedal de El Espadañal.



Dificultad: Moderada

Textos: Tomás Marcos y Jaime Marcos. Ilustraciones: José María Yagüe. Fotografías: Tomás Marcos y Emiliano Muñoz. Maquetación y diseño: MdeMun Diseño Gráfico. Producción: Vacceo Integral de patrimonio.

- El río Cega -

Ecosistema incluido en las rutas:     

El río Cega atraviesa la Tierra de Pinares Segoviana desde su nacimiento en el Pico del Nevero (Sierra de Guadarrama) hasta su desembocadura en el Duero, a la altura de Viana de Cega. Se interna en el bosque de pino resinero o negral (*Pinus pinaster*) más extenso de España, siguiendo las líneas de debilidad tectónica, excavando entre arenas, arcillas y margas un cañón único en su género por su situación, composición y biodiversidad, cuya profundidad alcanza los 60 metros en algunos tramos.

El río Cega está catalogado como Zona de Especial Conservación (ZEC) "Riberas del Cega 4180070" y tiene aprobados sus Planes Básicos de gestión y conservación por Orden FYM/775/2015. Sobre las paredes del cañón se instala un bosque de galería de extraordinaria diversidad y abundancia con características muy distintas según el grado de humedad del suelo y el soleamiento. Según el aporte hídrico que necesite, cada especie se sitúa más o menos cercana al río, de tal manera que es fácil encontrarse las especies arbóreas ordenadas por filas.

En la primera fila se encuentran fundamentalmente alisos y fresnos, que ocasionalmente extienden sus raíces dentro del agua; más lejanos al curso fluvial podemos encontrar abedules, boneteros, álamos temblones y chopos; y, por último, la presencia de avellanos, serbales, pinos silvestres y quejigos cierran las principales figuras arbóreas de la zona, complementadas por algunas especies arbustivas como majuelos, endrinos, cercillos, espinos cervales, mundillos, brezo blanco, manzanos silvestres, aligustres o cornejos, entre otras.

No debemos olvidar el cortejo floral de primavera y verano que llena de color la ribera. Son frecuentes algunas orquídeas (*Cephalanthera longifolia*), primulas, ranúnculos, jaboreras, violetas, senecios, hipéricos, cola de caballo y plantas trepadoras como la hiedra, el lúpulo o la lonicerá.

Al ser un río no regulado, conserva su carácter natural. Las pocas huellas humanas son las diversas pasarelas construidas a lo largo de los 4 kilómetros de la denominada Senda de los

Pescadores que permiten disfrutar de cerca este ecosistema lleno de vida y que, en otoño, muestra su mayor esplendor cuando las bayas y la caída de las hojas tiñen el paisaje de tonos dorados.

Arriba, en el pinar, las numerosas zonas húmedas, escorrentías y *hontanares* permiten que la ladera norte permanezca húmeda todo el año (de hecho, se aprecia cómo la pared gotea en algunos lugares) y aportan un caudal apreciable al río principalmente durante el verano. La solana es más seca y más escarpada. Los cortados de arenisca, en algunos puntos totalmente verticales, son menos frondosos, pero no menos interesantes y espectaculares. Los manantiales, en ambas márgenes, afloran en ciertos lugares y forman fuentes y arroyuelos.

La fauna silvestre típica de la meseta cerealista es desplazada o completada por especies forestales y ribereñas que se benefician de la exuberante vegetación y riqueza de recursos de la zona fluvial. Junto a corzos, jabalíes, zorros, tejones, ginetas, ardillas, topos, arrendajos y pájaros carpinteros aparecen la nutria, el invasor visón americano, el petirrojo, el Martín pescador, la garza, la fauna piscícola (trucha común, bermejuelas, gobios y cachos), el cangrejo señal y diversos anfibios y reptiles.

La gran extensión arbolada y el aislamiento hacen de la ribera del Cega un espacio solitario donde los animales son los protagonistas: nosotros nos limitaremos a disfrutar de su sabia presencia y ocasional observación. Además, constituye un refugio en plena meseta para numerosas especies vegetales propias de climas más húmedos y fríos: pino laricio, pino silvestre, álamo temblón, abedul, mostajo, aliso gris, mundillo, brezo blanco, cola de caballo, lúpulo...

La biodiversidad del Cega hace de este río un lugar único, constantemente amenazado por el abuso de los planes de regadío y por la contaminación de sus aguas. Todos y cada uno de nosotros, como visitantes ocasionales, debemos respetar y cuidar este ecosistema singular del que depende la calidad de vida de toda una comarca.



· Violeta de monte



· Bonetero



Siempre viva



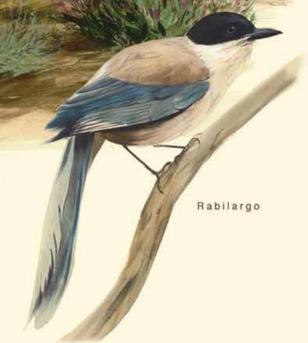
Muérdago



Cantueso



Corzo



Rabilargo

- El Pinar -

Ecosistema incluido en las rutas:     

El territorio que abarca el Mar de Pinares Segoviano es una llanura con cierta morfología dunar situada al norte de la provincia de Segovia. Ocupa una superficie de aproximadamente 1760 km², poblada mayoritariamente de pino resinero (*Pinus pinaster*).

Si algo tienen de particular estos pinares es la acidez de sus suelos, muy áusteros y casi sin materia orgánica, impermeables a unos metros de profundidad por la presencia de arcillas. En algunos lugares el nivel de acumulación de arenas es muy alto, siendo frecuente la aparición de dunas. Estas arenas han sido transportadas con el paso del tiempo por los cursos fluviales y, selectivamente, por el viento.

Del pino se aprovechaba y se aprovecha casi todo, desde su madera para fabricar utensilios de labranza y materiales de construcción hasta sus ramas y piñas para hacer carbón vegetal (el cisco que se usaba en los braseros y cocinas). Sus hojas secas, que componen el llamado barrujo, se usaban para hacer camas al ganado y como combustible para alimentar las glorias. En la actualidad, el producto más valioso es la resina, de la que se obtienen derivados como la colofonia y la esencia de trementina, denominada comúnmente aguarrás.

Como consecuencia de los suelos arenosos el sotobosque del pinar es muy pobre, siendo las especies más significativas el cantueso, el tomillo o sardinilla y la perpetua o siempre viva que aparecen sobre una pradera de herbáceas anuales (gramíneas, fabáceas, ...), a veces acompañadas de algunas especies ruderales (achicorias, silenes, cola de ratón, asperilla, ...) y completadas con una vegetación arbustiva de escaramujos, majuelos, zarzas, jaras y retamas, o helechos y mimbres en las zonas más húmedas. La cercanía de la capa freática al suelo o la proximidad al río aportan una importante diversidad de vegetación. También es frecuente reconocer sobre los pinos la presencia de una planta hemiparásita denominada muérdago.



Recogida de resina o miera en un pote

El pinar ofrece refugio para muchas especies de mamíferos. Las más típicas en este hábitat son el corzo, el jabalí, la ardilla roja, el conejo y el erizo, y también micromamíferos como la musaraña, el lirón careto y el murciélago de bosque. Finalmente, entre los carnívoros podemos señalar la presencia de especies generalistas como el zorro, el tejón, la garduña y la gineta.

Las aves son el grupo de especies más relevante del pinar, destacando las rapaces forestales como el milano negro y el milano real, el azor, el ratonero, el águila calzada, el alcotán o el búho chico. También están presentes el pito real, el pico picapinos, la paloma torcaz, la tórtola común, la oropéndola, el mirlo, el zorzal, el arrendajo, la corneja, el cuervo, el rabilargo, el pinzón vulgar, el alcaudón común o el chotacabras gris.

La presencia de anfibios es escasa, salvo en las zonas cercanas a los cursos de agua que discurren por la zona. Entre los reptiles hay que señalar la presencia de especies como la lagartija colilarga, la lagartija ibérica y el lagarto ocelado, así como la culebra bastarda, la culebra de escalera y la culebrilla ciega, muy difícil de ver.

El bosque de pinos aporta una buena variedad de especies micológicas de los géneros *Lactarius*, *Russula*, *Tricoloma*, *Amanita* o *Boletus*, entre otras, siendo estacionalmente el nicalo (*Lactarius deliciosus*) la especie más apreciada y consumida.

El arbolado del Mar de Pinares hace posible la vida en esta comarca: fija la duna continental, ofrece múltiples recursos naturales y económicos, protege a sus habitantes de los vientos, controla la evolución del paisaje... En el ciclo natural del agua, su suelo actúa como zona de recarga para los acuíferos, una función ecológica vital e imprescindible para la salud de nuestro territorio.

Sendas del Puente Segoviano

Tres ecosistemas interrelacionados

- El Espadañal -

Ecosistema incluido en las rutas: 

La laguna de El Espadañal es un humedal asentado sobre suelos de origen sedimentario, situado al norte de la Tierra de Pinares Segoviana, en una extensa depresión inundada por el arroyo Pradillos. Debe su nombre a la abundante presencia del lirio amarillo o espadaña fina, *Limniris (Iris) pseudacorus*, que florece hacia el mes de mayo.

Los cambios meteorológicos que se suceden con el paso de las estaciones determinan las características ecológicas y biológicas del humedal. En particular, lo normal es que el agua desaparezca en verano favoreciendo la presencia de una gran diversidad de especies.

Hongos y plantas son fáciles de observar, pero, en muchas ocasiones, difíciles de clasificar. Las aves, además del grupo más numeroso, pueden ser las especies más interesantes del humedal: su observación es relativamente sencilla tanto en la superficie del agua como en las orillas de la laguna o sobre volándola, incluso paradas en la chopera o en el pinar circundante y, sobre todo, si vamos equipados de unos buenos prismáticos. Desde noviembre de 2020, la laguna cuenta con un Observatorio de Aves. El resto de vertebrados nos obligan a esfuerzos mayores para su observación, pues tendremos que recurrir a otros indicios (sonidos, comederos, excrementos, egagrópias, pelos, huellas, ...) para comprobar su presencia en caminos y herbazales de la zona.

En el caso de la flora, la estacionalidad es bastante marcada. La brechina, las mentas, la lisimaquia o el malvaisco en verano; los frutos del espinillo albar, el escaramujo o el endrino son habituales en otoño; los juncos, carrizos, gramíneas y espadañas o enea que florecen y abundan en invierno; y, por último, la flora primaveral, con toda una gama de colores repartidos por el humedal ante el afloramiento de lirios amarillos, zurrones, orquídeas, nazarenos, narcisos, senecios y muchas otras especies de plantas, que llenan de vida el ecosistema y provocan un impacto visual muy pintoresco. Se han identificado e inventariado tres taxones vegetales que por su rareza y/o escasez están incluidos en el Catálogo de Flora Protegida de Castilla y León (Decreto 63/2007), a saber: *Butomus umbellatus* (junco florido), *Carex arenaria* y *Salix repens*.

En este ecosistema aves, anfibios, reptiles y mamíferos conviven adaptándose a las condiciones del medio. Las primeras constituyen el grupo de especies más representativo: el ánade azulón, la cerceta común, la polla de agua o la focha común están presentes prácticamente durante todo el año en el humedal, junto a cigüeñas y garzas reales. En primavera, son acompañadas por golondrinas y aviones que buscan insectos para su sustento. Rapaces como los aguiluchos lagunero y pálido, el milano real o el cernícalo buscan sus presas sobrevolando la laguna. Procedente del pinar próximo, donde anida, se acerca al humedal en busca de posibles presas la aguilla calzada. Otras, como la abubilla o la avefría europea, acuden a finales de invierno o principios de primavera con el mismo fin.

Los pájaros de paso llegan en pequeñas bandadas: bisbita común, jilguero, estornino negro, zorzal común, zorzal charlo y verderón común. Algunos constituyen en otoño e invierno bandos mixtos como el pinzón vulgar con el colirrojo tizón. Otros son de costumbres algo más solitarias, como los córvidos: rabilargos, urracas, cornejas y cuervos.

En cuanto a los anfibios, destacan la ranita de San Antonio, la rana verde común, el sapo de espuelas y el sapo corredor. Por otro lado, el cangrejo americano sirve de alimento a cigüeñas y garzas. Los mamíferos siguen dejando rastro de su presencia en los alrededores de la laguna: excrementos y huellas de conejo, corzo o zorro, galerías de topillo, tierra removida por los jabalíes. Tejones y nutrias visitan la laguna de manera intermitente.

Entre los usos tradicionales que los lugareños hacían de estos enclaves, hoy casi abandonados en su totalidad, destacamos el abastecimiento de agua, la cría de tencas, ranas y anátidas domésticas, los baños medicinales y la recolección de plantas para uso medicinal (mentas) o para la fabricación de cestos y sillas (carrizos y eneas). El pastoreo de ganado era habitual en las zonas próximas al humedal.

Arriba garza real, debajo aguilucho pálido y ánade real



· Junco florido



· Narciso de prado



Avefría



Focha con polluelos

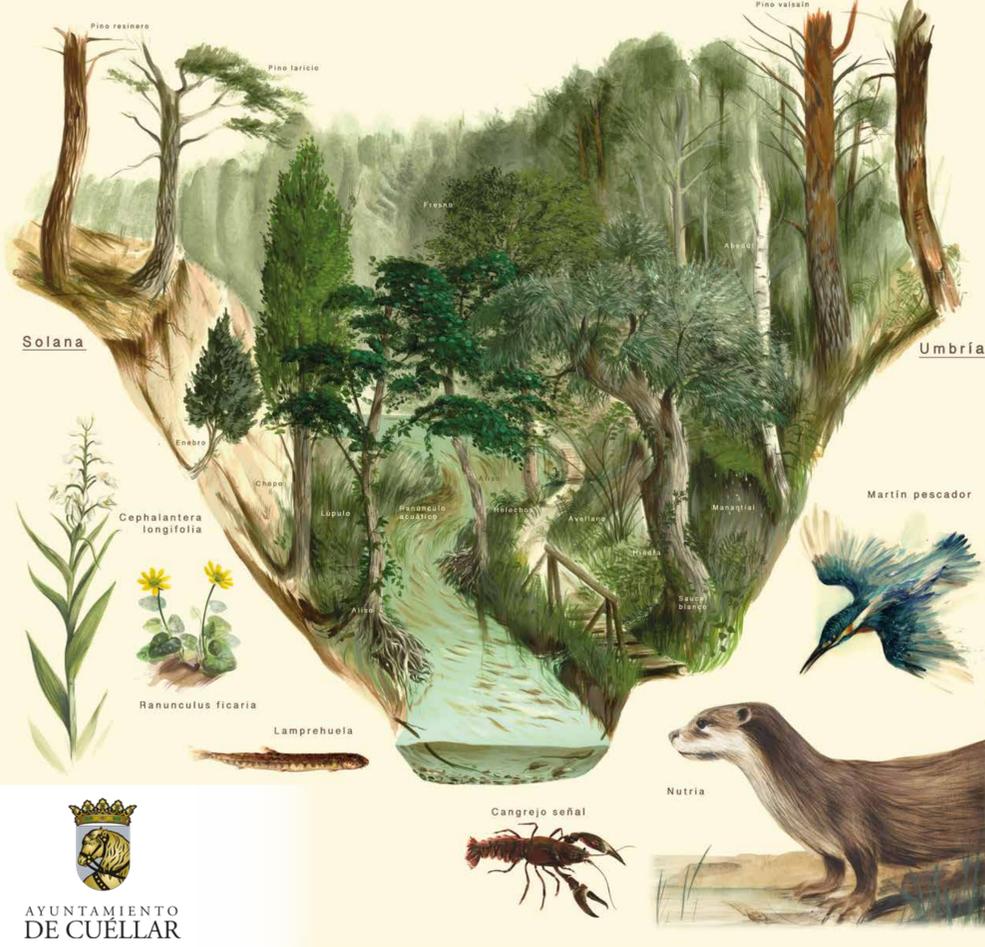


Lirio amarillo



Tritón jaspeado macho (abajo) y hembra

Persicaria amphibia



Solana

Umbria



Cephalanthera longifolia



Ranunculus ficaria



Lamprohuela



Cangrejo señal



Nutria



Martín pescador



Pino resinero



Pino laricio



Pino valaisa



Enebro



Chopos



Lúpulo



Ranunculo acobático



Mielicobos



Avellano



Mananjal



Cola de caballo



Sauce blanco



Aliso gris



Mundillo



Brezos



Majuelos



Espinillo albar



Cercillos



Endrinos



Jaboreras



Violetas



Senecios



Hipéricos



Cola de caballo



Plantas trepadoras



Hiedra



Lúpulo



Lonicerá



Escaramujo



Barrujo



Perpetua



Siempre viva



Achicorias



Silenes



Cola de ratón



Asperilla



Zarzas



Retamas



Helechos



Mimbres



Escaramujos



Majuelos



Zarzas



Jaras



Retamas



Helechos



Mimbres



Escaramujos



Majuelos



Zarzas



Jaras



Retamas



Helechos



Mimbres



Escaramujos



Majuelos



Zarzas



Jaras



Retamas



Helechos



Mimbres



Escaramujos



Majuelos



Zarzas



Jaras



Retamas



Helechos



Mimbres



Escaramujos



Majuelos



Zarzas



Jaras



Retamas